

15 de julio de 2008

“Sindicalistas” y sindicalistas

Nos encontramos a mediados de julio y pronto se cerrará el curso político, los gobernantes que dirigen el Estado se tomaran vacaciones para descansar del duro año vivido y no dudamos de que durante esos días de ocio y descanso habrá quien dedicará parte de su tiempo a analizar lo que esta sucediendo en España en los últimos meses y a encontrar las fórmulas para intentar resolver tanto los problemas económicos y sociales, como los problemas laborales a los que hemos de enfrentarnos a corto plazo. Ya que la evidencia, a pesar de que hay quien no la quiere asumir, esta ahí, presente entre nosotros.

Uno de esos problemas, preocupante, es el laboral ya que todos los datos con respecto al trabajo en España, contrataciones, siniestralidad, absentismo, desarrollo, formación, convenios colectivos (que, por un lado dan risa al ser leídos y por otro pena, mucha pena), etc., cada mes que pasa, son más negativos y no invitan al optimismo.

Y supuestamente, ¿quienes son los que se encargan de velar por los intereses de los trabajadores para evitar situaciones como estas, y en caso de que se produzcan, buscar soluciones, los sindicatos? De esa pregunta pueden derivar otras tantas, por ejemplo ¿dónde están? En España, sindicatos hay varios y variados pero al final se resumen en unos pocos, dos, tres, como mucho cuatro, los denominados “sindicatos mayoritarios” y esos sindicatos, los mayoritarios, no están.

Esos sindicatos que en su día se formaron para la lucha y defensa de los trabajadores ahora son meras instituciones, herramientas del sistema utilizadas mediáticamente cuando la voz del pueblo se eleva un poquito más de lo normal. Pero cuyo hábitat natural esta en la retaguardia, en los despachos, en el anonimato cobarde, en las ayudas y subvenciones y en el peloteo al gobierno de turno.

Esos sindicatos desde hace tiempo por lo único que están formados es por “sindicalistas”, de megáfono, silbato, pandereta y puño levantado. Esos “sindicalistas”, elitistas y clasistas, no aspiran a ayudar ni a mejorar la vida de los trabajadores con su lucha, sino la suya propia y una vez mejorada su situación laboral o personal, una vez se sienten “blindados”, olvidan el fin que les ha hecho llegar a su posición de privilegio. Esos “sindicalistas” han sido y son una lacra.

Por otro lado, y motivado por el disgusto que sienten muchas personas, muchos trabajadores, que han visto en estos sindicatos mayoritarios realmente a quién prestan sus servicios, ha motivado el auge sensible de otros sindicatos, sindicatos con menos recursos, con menos nombre y menos reconocimiento, pero que están formados por personas que sí creen en lo que y a quien representan. Esos sindicatos trabajan desde el respeto a la dignidad del trabajador, sufriendo como parte implicada en el 



CONSTRUYENDO EL NUEVO SINDICALISMO
UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES

momento en que cualquier trabajador que es asistido por estos sindicatos tiene algún problema. Buscando soluciones y recursos siempre en beneficio del trabajador y no para colgarse la medalla por un trabajo realizado.

Las personas que forman estos sindicatos, en muchos casos anónimas, son sindicalistas de vocación, ya que por encima de ellas hay muchos más valores que su ego personal. Pero también existen muchas personas que no encuentran el momento o el lugar para llevar a cabo sus principios y su lucha.

Unión Nacional de Trabajadores, UNT, está formada por ese tipo de personas, por sindicalistas cuyo único fin es la lucha contra los intereses del capital y el beneficio para los trabajadores.

Cualquiera de esas personas anónimas, preocupadas, generosas con su tiempo y con ganas de ayudar y luchar contra los regimenes opresores que nos asolan, son los que deben dar el paso ahora para evitar a toda costa que a los trabajadores se les vuelva a colocar una losa tan pesada como la que pretenden ponernos los esbirros del Sistema.

¡Afiliate a la Unión Nacional de Trabajadores!